

Transversalidad para las humanidades

MARICELA GONZÁLEZ DELGADO Y LUZ MARÍA GONZÁLEZ DELGADO

Recibido: 25-1-2013, aprobado 23-01-2014

Resumen

Los temas transversales se originan en problemas de la sociedad actual y están presentes en la cotidianidad del espacio escolar. Esta situación, aunada al principio pedagógico de relacionar la escuela con la vida para tener certidumbre en la significación de los aprendizajes, exige la planificación de actividades de enseñanza y aprendizaje con el fin de que el aprendizaje escolar se relacione con las vivencias del alumno y éste llegue protagonista de su transformación.

Palabras clave: temas transversales, interdisciplina, equidad de género, carácter, duración y cambio

Abstract

Transversal themes derive from problems in our present society and exist in school. This situation, together with the pedagogical principle of establishing a parallelism between school and life, in order to be certain of attaining a significant learning, demands the planning of teaching and learning activities. Thus, school learning will be related to what students live in order that they may become creators of their transformation.

Keywords: cross-curricular themes, inter-discipline, gender equality, character, duration and change.

Según Silvia Rendón, “la transversalidad es un concepto que surge con la idea de ‘atrasar el currículum’ desde una dimensión transdisciplinar que cruza a todos los componentes del mismo, acentuando la dimensión procedimental, actitudinal y axiológica del componente educativo.” Así, tenemos que los temas transversales pueden ser contenidos educativos y ejes conductores de la actividad escolar que, al no estar ligados a ninguna materia en particular,

pueden considerarse comunes a todas. De esta suerte, más que desarrollar disciplinas nuevas, es pertinente que su tratamiento sea transversal.

Para lograr lo anterior, seguramente se requiere analizar los programas de estudio para identificar cómo estos temas transversales pueden quedar incorporados por medio de diversas actividades pedagógicas, para que al final del camino no se conviertan en un agregado superpuesto o artificioso.

Asimismo, con el desarrollo de los temas transversales en el currículum se plantea la posibilidad de proporcionar una educación afectiva, intelectual, moral y social que soporte el aprendizaje de contenidos declarativos, el desarrollo de habilidades y la adquisición de valores y actitudes, al tiempo que contiene una fuerza problematizadora que se vincula con la vida cotidiana de los estudiantes.

Como puntualiza Abraham Magendzo,¹ el desarrollo de los temas y contenidos transversales es de responsabilidad compartida de muchas asignaturas, y éstas se enriquecen al incorporar los temas transversales. La transversalidad permite que distintas disciplinas se aproximen y refuercen mutuamente en torno a propósitos comunes, rompiendo así la fragmentación y segmentación del conocimiento, tan típicas de los diseños curriculares disciplinarios.

Pero retomemos las tres clasificaciones principales de transversalidad: a) sociales, cuando se refiere a temas como valores, urbanidad, consumo, derechos humanos, respeto y convivencia; b) ambientales, cuando se hace alusión al respeto por la naturaleza, los animales, las plantas y el universo, y c) salud, cuando hablamos del cuidado del cuerpo humano, a las prácticas de buena alimentación, prevención frente a la drogadicción y educación sexual, entre otras.

Claro está que, para incorporar las tres clasificaciones transversales en los currículos educativos, se necesita una planificación y un diseño que permitan articular las disciplinas, las asignaturas y los temas propios de cada una de ellas, para que esta asociación se haga en forma racional y coherente. Por lo tanto, es necesario contar con una metodología que muestre los pasos necesarios para empalmar gradualmente los años,



semestres, disciplinas, asignaturas y temas.

Ahora bien, en realidad no existe aún una metodología para el tratamiento de la transversalidad. Sin embargo existen constantes, como la interdisciplina y la globalización, elementos indispensables de la transversalidad; por ejemplo, cuando se trata un tema referente a la salud del adolescente desde este ámbito, no puede perderse de vista que es indispensable recurrir a diversas visiones desde diferentes disciplinas, por lo que se hace necesario incorporar la perspectiva de otros campos del conocimiento, sea el filosófico, el histórico, el social, el cultural, etcétera.

El componente social en la transversalidad considera específicamente varios niveles. Para Otano y Sierra (1994), existen tres:

Uno teórico (que permita conocer y analizar los hechos, situaciones y problemas). Otro de carácter social (sobre los modos de actuar en el contexto en el que se vive y conoce el alumno y que encuentre razones que están influyendo en esos modos de actuación) y otro de carácter personal (que ayude a reconocer lo que cada uno siente, cree y valora).

El trabajo de la transversalidad en el aula requiere una formación específica del docente, la cual le debe permitir no sólo conocer su disciplina sino una formación integral que deberá incidir en la educación integral del alumno, respetando su proceso e impulsando el desarrollo autónomo de conocimientos y valores.

Una estrategia útil para la aplicación de la transversalidad en el aula es el uso del diálogo a partir de un documento (escrito, icónico, audiovisual, etcétera) que contenga diversas opiniones a propósito de un tema o problema seleccionado, el cual se presenta a los alumnos para su conocimiento. Se elige el aspecto más relevante de él,

para debatirlo desde sus diferentes perspectivas y posteriormente alcanzar alguna conclusión.

Dolz y Pérez² proponen una actividad encaminada a estudiar y analizar la equidad, la cual considera investigar, juzgar, comprender y tomar posición. En la fase de investigación se recurre a fuentes orales por medio de entrevistas a tres generaciones (abuelos, padres y hermanos) para establecer el cambio y la continuidad en la condición de vida de las mujeres. En la parte correspondiente a juzgar, el alumno expresa sus puntos de vista al respecto. En lo referente a comprender, se estimula al educando a vislumbrar el concepto de equidad sin tomar en cuenta género o condición. Finalmente, en la toma de posición se establece un punto de vista respecto al estado de cosas actuales y propuestas de solución, en caso de ser necesario.

En la siguiente página nos permitimos ofrecer un ejemplo de cómo aterrizar en el salón de clase una actividad en la que se visualicen algunos rasgos de transversalidad.

Debido a que es posible aprovechar el uso de la literatura para que los alumnos de las materias de Historia de México y Taller de Lectura,

No existe aún una metodología para el tratamiento de la transversalidad. Sin embargo existen constantes, como la interdisciplina y la globalización.

amplíen sus posibilidades de enriquecer su formación de tipo social, se recurre a la lectura del cuento *El ilustre amor*, de Manuel Mújica Láinez.

Asignaturas	Contenido programático	Aprendizaje	Tema transversal
Historia de México	Sociedad, cultura y vida cotidiana	El alumno identificará comportamientos y valores de la población novohispana y los contrastará con los actuales (continuidad y cambio)	Educación para la equidad y la no discriminación.
Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental	Personajes literarios, su carácter ficticio y valores de vida que los animan	El alumno formulará caracterizaciones de personajes literarios y ejemplificará su carácter ficticio, así como los valores de vida que los animan.	

En éste, ellos mismos identificarán elementos de la vida cotidiana en el periodo virreinal, y caracterizarán a los personajes literarios, además de que adquirirán valores sociales como equidad de género, respeto y convivencia.

Es indudable que el resultado es importante, pero también lo es el proceso, pues en él es donde se plantean el problema, la memorización comprensiva, la hipótesis, y el contraste de la información y de los puntos de vistas. En resumen, es en el proceso donde los elementos complejos se interrelacionan y llevan a una reconstrucción del punto de vista de quien lo lleva a cabo.

La perspectiva constructivista aporta sin duda elementos como el aprendizaje significativo a partir de los conocimientos previos, que se transforman en nuevos conocimientos y posturas aplicadas a nuevas situaciones, gracias a lo cual adquieren un nuevo significado.

El aprendizaje y su riqueza se vinculan no sólo a las habilidades del alumno, ya que el aprendizaje grupal, resultado del intercambio y la reflexión, conduce a resultados superiores.

Notas

1. Abraham Magendzo, *Transversalidad y curriculum*.
2. El trabajo en el aula”, en *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 227.

Bibliografía

- ANDERSON, Sherwood *et al.*, *Cuentos de mujeres solas*, Madrid, Punto de lectura, 2007.
- DOLZ ROMERO, María Dolores, y Pilar Pérez Esteve, “El trabajo en el aula”, en *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 227, Barcelona, Fontalba, 1994, págs. 14-18.
- MAGENDZO, Abraham, *Transversalidad y curriculum*, Bogotá, Magisterio, 2003.
- OTANO, José, y Josu Sierra Orrantia, “El lugar del centro”, en *Cuadernos de pedagogía*, núm. 227, 1994.
- RENDÓN, Silvia, “Significados de la transversalidad en el currículum: un estudio de caso”, *Revista Iberoamericana de Educación*, 43/2, 2007.
- REYÁBAL, María Victoria, y Ana Isabel Sanz, “La transversalidad y la educación integral”, en *Los ejes transversales aprendizaje para la vida*, Madrid, Escuela Española, 1995.
- YUS, Rafael, *Temas transversales: hacia una nueva escuela*, Barcelona, Graó, 1998.